

MEMORIA ANTONIO JOSE SAN ROMAN Y RAQUEL GONZALEZ

SENEGAL JULIO-AGOSTO 2013

Este verano ha sido diferente para nosotros, decimos cambiar nuestras vacaciones turísticas, por unas solidarias, así que nos embarcamos en esta experiencia.

Preparando el viaje estamos eufóricos, billetes, vacunas, comprar todo tipo de cosas que se nos ocurrían, para llevar a un país, que sabíamos que carecían de los medios necesarios. Así que como "locos" a pedir cositas a todos nuestros amigos. Todo lo que se nos ocurría era válido: ropa de todas las edades, juguetes, medicinas, material escolar...

"Madre mía vaya aventura", - nos decían familiares y amigos. Y nosotros aun más emocionados si podíamos...

Por fin llego el día de salida de Madrid, con vuelo directo a Dakar. Que emoción y nervios a la vez, no puedo imaginar que nos encontraremos allí. Pero ya no hay vuelta atrás, así que a por ello, nos decíamos el uno al otro.

Llegamos a Dakar con la tranquilidad de que nos estaba esperando Ousmane en el aeropuerto, porque qué locura es eso, te acosan en cuanto pones un pie, y claro éramos los blancos allí.

A la mañana siguiente nos recoge Ousmane en el albergue y visitamos algunos lugares de interés de la ciudad, mercado de pescado, talleres de confección de ropas, la isla de Gore la posponemos para cuando llegue Susana al día siguiente y así vamos los tres. Día cansado, Dakar es una jungla, que jaleo de gentes, coches, taxis, unido al calor sofocante se hace agotador... nos volvemos al albergue a descansar.

Nos avisa Susana que ha perdido la conexión del vuelo con Dakar, por lo que vendrá la noche siguiente. Nos levantamos y ya está Ousmane esperándonos para contarnos lo de Susana, así que decimos ir a visitar la Isla de Gore, que lugar tan bonito para esta ciudad, si no fuera por el origen de la isla tan duro, lugar de partida de muchos esclavos. Regresamos de la isla y vamos a comprar las mosquiteras para llevarlas a Ndokh. Nos vamos al albergue, estamos cansados, cuesta acostumbrase al calor africano, además tenemos que preparar todo, mañana nos vamos al pueblo.

7.00h del Domingo 28 de julio, por fin conocemos a Susana. Qué buena sensación nos ha trasmitido.



Conocemos a Susana

Ousmane nos está esperando y vamos a la estación de autobús, madre mía pero que es esto!!! Unos coches viejos, reviejos. Nos montamos en uno que da la sensación de ser de 8 plazas, pero la verdad que nos parecía pequeño para tanta gente. Cuál fue nuestra sorpresa que además de nosotros cuatro, se montaron tres personas más y que "gente más grande" iban los pobres como en una lata de sardinas. Que viaje hasta que llegamos a Bambey!! Allí nos bajamos y fuimos a hacer la compra que nos había encargado Siga y, además del agua y víveres para nosotros.





Mercado

Nos cambiamos de coche y fuimos por un camino de arena, todos los niños que nos íbamos encontrando nos saludaban, sentían nervios por ver que nos íbamos a encontrar, ¿Cómo sería esta gente? Y la casa....

Por fin llegamos al pueblo, todos corriendo en busca del blanco, que amables estos niños. Nos cogieron las maletas, el agua, la comida... pero de dónde sacan estas fuerzas, pensábamos.



Nada más llegar a Ndokh

Nos presenta a toda la familia y nos ponen un nombre Seree, yo soy NYLA y Antonio es ANTUAN, le consideran el hombre de la casa. Nos enseñan los alrededores y nos ponemos a comer, comida típica de allí y que será la de todos los días "arroz con verduras". Después de comer, vienen todos los vecinos a tomar el café a casa de Siga, que emoción ver al blanco.



Comiendo.

Después de este ajetreo de tarde, visitas, presentaciones (no entendíamos ni palabra), nos fuimos a por agua, al pozo cercano. Un agua grisácea, que ellos decían que eran muy muy buena y se la bebían con unas ganas.... Que yo no daba crédito. Cargados con veinte litros de agua regresamos a la casa. Antonio se ducho con esa agua, pero yo no tenía ganas y me costaba asumir que ese sería el agua con que nos íbamos a lavar.

Cenamos, estuvimos un poquito de charla y nos fuimos a descansar, mi cabeza estaba a tope, tenia muchísima información que asumir y no sabía cómo colocarla. Esta primera noche no dormí nada, era imposible conciliar el sueño.

A la mañana siguiente (29 de julio) me constaba reaccionar, pero al ver la carita sonriente de los niños y sus ojos brillantes, esperando a que nos levantáramos, me dio fuerzas para seguir adelante. Desayunamos, nosotros habíamos llevado leche en polvo española y cacao, para poder tomarnos las pastillas de la malaria. Le acompañamos de una barrita de cereales para los dos, ya que las teníamos que condurar, nunca se sabe lo que puede pasar.

Junto con Susana y Ousmane (y muchísimos niños, aun no era capaz de recordar sus nombres) nos fuimos a ver la escuela donde empezaríamos el proyecto; pero no disponíamos de la llave para verlas por dentro, así que dimos la vuelta y nos fuimos a la casa.



Jugando con los niños

Nos montamos en la charrete (carro con un caballo) y nos fuimos a Toucar para hacer un poquito de compra a Siga. Aprovechamos a visitar la escuela de allí. Estaban los maestros y el directo y nos explicaron cómo era su programa educativo. Nosotros les explicamos cuales eran nuestros propósitos.



Viaje en charrete

Regresamos a Ndokh a la hora de la comida con un calor sofocante, nos habíamos tomado una cocacola y que lujo, un autentico manjar, nos reanimó. Por la tarde

estuvimos en la casa. Antonio y Ousmane se pusieron a recogerla. Siga lo tiene un poco desordenado y además los chicos la ayudan poco. También estuvimos hablando con los miembros de la Asociación de vecinos Jam Bugum, para que nos dieran las llaves de la escuela y poder empezar ya con los niños y con nuestro proyecto.

Por la noche estuvimos hablando con Ousmane que lo que nosotros queríamos era empezar con hábitos saludables y de higiene y con normas en los niños de nuestra casa. Habíamos notado que hacían un poco lo que les daba la gana y tenían que ayudar a su madre. Así que nos propusimos una "super nani".



Enseñando hábitos de salud e higiene

30 de julio: un día raro; estuvimos esperando a que nos trajeran la llave para poder ir a la escuela, pero nada, no fue así. Aprovechamos para lavar nuestra ropa, como se reía Siga al vernos frotar, decía: - Los blancos tenéis machine y no sabéis lavar, yo os tengo que enseñar- .



Lavando la ropa con Siga

Por la tarde decidimos curar heridas, ninguno somos enfermeros, pero las nociones básicas las tenemos, además estos niños tiene muchísimas heridas, no podemos dejarles así. Fue horrible, Andrei, tenias unas cuantas que eran muy feas, estaban infectadas y lloraba mucho. Lo tenía en mis brazos mientras Antonio y Susana intentaban sacarle una espina del pie que lleva ahí ni se sabe los días. En un

momento yo también lloraba, ver como un niño sufría tanto, soy muy sensible y mucho más con estos coquitos. Cuando terminamos todos sentimos una gran satisfacción al verles tan contentos después de todo lo que habían llorado.

Por la noche estos niños se pusieron a bailar, Antonio les tocaba con las garrafas del agua y ellos se animaron, acabamos bailando y tocando todos, que bien lo pasamos.



Bailan con los niños



Miércoles 31 de julio: amanece con lluvia, nos quedamos jugando con los niños en la casa. Aun no tenemos las llaves de la escuela, joo el ritmo senegalés nos está empezando a enfadar un poco, nosotros acostumbrados al estrés y a hacer todas las cosas corriendo, aquí no hay prisas.

Los niños se lo pasan pipa recogiendo el agua que cae de la lluvia.



Día de Iluvia

Comemos y por fin llegó la llave, después de tomar el té nos fuimos a la escuela, que lugar más frio, acostumbrada a la clase de aquí.... Estuvimos colocando las mesas y preparando los materiales para poder empezar al día siguiente.



Regresamos a la casa y cuál fue nuestra sorpresa: ¡Nos habían hurgado en las maletas!! Se había cogido las golosinas que llevamos y se las habían comido. Nos quedamos un poco desilusionados, pues eran los premios que íbamos dando a nuestros niños cuando hacían las tareas de la casa. Pero bueno son niños y las chuches les gustan a todos.

El 1 de agosto por fin fuimos a la escuela, acuden muchos niños pero de todas las edades. Hacemos diferentes grupos, y cada unos se coge a uno: Antonio a los más mayores y yo a los pequeñitos y los de mediana edad. Resulta muy difícil, pues no saben ni coger el lápiz. Repartimos lápices y una hoja para cada uno. Les enseñamos palabras en español y en ingles pues los mayores estás muy interesados en ambos idiomas.

El método que llevamos a cabo es de repetir y repetir copiar las palabras, salir a escribirlas y hacer frases con las palabras que han aprendido, A Antonio le resulta más fácil pues estos mayores tienen muchas ganas de aprender.



Día de escuela

Con los pequeños es duro, pues ni siquiera saben francés, así que ni un cuento que les pude contar. Pero les di láminas para colorear y lápices de colores, los miraban cómo si nunca lo hubieran visto. Fue muy bonito ver esas caritas tan contentas con lápices. Pensamos: "nos desaparecerán la mitad de colores pues estos están tan contentos que se lo llevan pa casa". Pero NO, cuando se hizo la hora de recoger pusieron cada pintura en su sitio y no faltó nada de nada, que maravilla de niños.



Grupo de pequeños: aprendiendo a colorear.

A la hora del recreo, estuvimos jugando a la zapatilla por detrás, que bien lo pasamos.



Jugando en el recreo

Antes de comer estuvimos con los niños de Siga en la casa enseñándoles español, las cositas que enseñamos en la escuela se las explicábamos a ellos, ya que no pueden asistir a las clases (se van todos al campo), nosotros pensamos que así ellos aprovecharían para aprender.





Regalo por su buen trabajo en la casa

Después de comer llegaron dos voluntarios, Raquel y José Antonio, que se iban a Toucar, y aprovecharon para saludarnos. Estuvimos compartiendo experiencias con ellos y charlando un rato. Aprovechamos a tomar el té.

Cuando se marcharon aprovechamos a hacer las tares de la casa, ir a por agua, hoy llevamos burro, por fin no cargaríamos con los veinticinco litros. Duchar a los niños y ayudar a preparar la cena. Fue un día cansado, por la noche se notaba el agotamiento.



Tarea diaria: ir a por agua al pozo

El viernes 2 de agosto, volvemos a ir a la escuela, vienen muchos niños, pero ya tenemos la organización hecha, así que cada uno con su grupo se pone manos a la obra. Los mayores repasan las palabras y hacen frases, se lo pasan muy bien. Con los medianos repasamos las letras y comenzamos a enseñarles otras nuevas, que contentos están!!! Y los más pequeños colorean y aprenden a coger el lápiz. Que graciosos son; les encantan repetir las palabras de los mayores, se ríen a carcajadas...



Clases de español. Abecedario



<u>Vocabulario</u>

En el recreo jugamos a juegos senegaléses, que bien lo pasamos, unas carreras, saltos, bailes y eso se ponen a tocar junto con Antonio. Están vez cogen las jarras de plástico, con las que limpiamos la pizarra. Cómo les gusta la música y bailar.

Algo que nos sorprendió mucho es qué cuando llegan a la escuela se quitan los zapatos, cuando nos ponemos a jugar y bailar también. Ellos están acostumbrados a estar descalzos y nosotros venga a insistir en que se pongan las zapatillas.



En la escuela

Se pone a llover y una locura, todos se ponen a correr, cómo si se fuera a acabar el mundo, pero es divertido verles tan felices.

Por la tarde salimos los tres a dar un paseo, necesitamos desconectar un poco, visitamos la casa de otra familia y muy majos también.

Volvimos a la casa e hicimos las tareas de todos los días...

El sábado decidimos ir a la escuela, ya le habíamos dicho a los niños que sí que había clase. Nosotros queríamos aprovechar todos los días para enseñar a nuestros niños de Ndokh, ya que habíamos tardado tanto en recibir la llave, no queríamos perder un solo día, además nosotros nos marcharíamos prontito y queríamos ver avances.

Trabajamos como los días anteriores y dimos un globo a los niños por su buen trabajo, que graciosos y felices al intentar inflarlo. Se pusieron muy contentos.

Volvimos a la casa y era día de pescado. Eso era cómo una subasta, parecía un lonja española, además no entendíamos ni palabra...



Venta de pescado



Hoy tardamos en comer, Siga se organizó un poco mal con Ana, pero bueno son cosas que pasan. Mientras tanto hicimos pompas de Jabón con los niños de la casa, fue muy divertido.



Haciendo pompas de jabón

Tomamos el té como todos los días con los vecinos y nos fuimos a dar un paseo con los niños. Volvimos a recoger el agua para ducharnos y también para los niños, eran las tareas de todos los días.

Domingo 4 de agosto: nos ponemos nuestras mejores galas (nosotros como todos los días, pero la familia se pone guapísima con los trajes típicos de allí) nos vamos a Toucar, es día de misa. Queremos vivir esta experiencia, así que nosotros nos montamos en el carro con Siga y los niños y nos vamos. La pobre Ana se queda en la casa, lavando la ropa y preparando la comida.



Comida senegalesa

La misa es como en España hace unos cuantos años, los hombres se ponen a un lado las mujeres al otro y por lo que entendemos parece ser cómo la de aquí.

Nos damos una vuelta por el pueblo en lo que Siga hace compra. Vamos a ver a los dos voluntarios que están alojamos en la casa del médico, joo vaya Resort tiene estos, con luz, agua, y todas las comodidades del mundo. La verdad que no nos dan mucha envidia, porque nosotros ya nos hemos adaptado completamente y estamos súper felices con el estilo de vida que llevamos.

Nos damos cuenta que Siga se dedica a comprar algunas cosas que no son necesarias, pensamos que no se organiza muy bien, como decimos nosotros; tal cual coge el dinero con una mano lo suelta con la otra. Suponemos que es su manera de ver la vida, aquí estamos acostumbrados a ahorrar algo para épocas de maldades, pero en África no es así, viven el día a día y no piensan en el futuro.

Volvemos a la casa, y al ratin llegan cinco voluntarios más. Puf empieza la locura!!! Siga prepara la comida para todos y empezamos a notar un cierto mal estar. A la hora del té llega Umbert y explica que hay que organizar a estos nuevos voluntarios y colocarles en diferentes familias, que tenemos que ir a una reunión con todos los miembros de la Asociación de vecinos Jam Bugum. Vaya reunión, todos los hombres del pueblo allí y los 8 voluntarios que fuimos, un jaleo con la comunicación, pero al final de la tarde se ubicaron a todos los voluntarios con diferentes familias. A nuestra casa vendrá Manu y cuando nosotros nos machemos vendrá el Vasco.

Criticar la mala organización, no sabemos si desde la ONG en España o allí en el pueblo, que esperan hasta última hora para hacer las cosas. Éramos muchos voluntarios para estar todos allí. Cada uno decimos una cosa y va a ser duro organizarnos, pues nosotros ya tenemos nuestro plan y nuestro método de trabajo. No sabemos cómo terminaremos...

Por la noche celebramos el cumple de Antonio, Ousmane ha traído una botella de vino. Cantamos y bailamos hasta altas horas, que bien lo pasamos.



Cumpleaños de Antonio

Comenzamos una nueva semana, el lunes 5 volvemos a la escuela. Hoy acuden muchos más niños, pero eso no es un problema, porque somos ocho voluntarios, por lo que hacemos diferentes grupos de trabajo. Estos nuevos compañeros organizan más los juegos y alguna actividad de matemáticas. Y nosotros seguimos con nuestros grupos. Hemos cogido mucho cariño a los niños y nos enriquece mucho verles aprender.



Aprendiendo en la escuela

De vuelta a la casa, nosotros pensamos en repartir la ropa y el material que llevábamos para la escuela. Así que Antonio y yo nos ponemos manos en el asunto. Sacamos todo de nuestras maletas y como ya conocemos a las familias organizamos las ropas por edades y familias. A cada uno les vamos a dar algo, no se puede dejar todo en casa de Siga ella tiene muchísimas cosas pues todos los voluntarios se lo dejan a ella. Repartimos al maestro, a la mejor amiga de Siga, que está embarazada y llevamos muchas cosas de bebes, a su vecina, que acaba de tener un bebe también. Nos sentimos como auténticos Reyes Magos, que contentos estamos al ver esas caras de felicidad al recibir la ropa, y te dan las gracias una y mil veces. Nos volvemos a la casa más feliz que una perdiz.



Donación de material escolar.

Por la tarde Antonio se va con Ousmane y los miembros de la Asociación a reparar el molino, se había roto y aún no lo habían arreglado. Sólo era una correa pero ellos no lo sabían y tenían miedo a estropearlo.

A la vuelta hablamos con los otros voluntarios, ya que a ellos no les gusta mucho el método que usamos, ellos quieren sólo jugar con los niños y nosotros insistimos en que también es necesario aprender. De todas formas a nosotros sólo nos quedan dos

días en Ndokh y no vamos a cambiar nuestras ideas, cuando nos vayamos que hagan lo que quieran. Aunque como continua Susana con ellos ya les dejara claro cuáles son las tareas aquí. Es difícil coordinarnos tanta gente.

Por la noche en la casa después de cenar nos "marcamos unos bailes" y nos vamos a dormir. Nosotros ya tenemos que pensar en preparar la maleta, no nos apetece nada irnos.

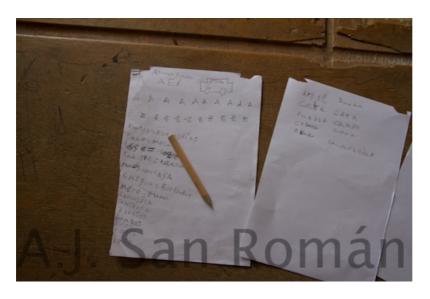


Bailando con los niños

6 de agosto: último día de escuela...Joo qué pena!!! Estamos con nuestros grupos, Antonio con sus chicos, a quienes se les notan los avances con el español. Reconocen las palabras, las escriben perfectamente y hacen frases, también operaciones matemáticas. Como han avanzando estos chicos, esperamos que sigan aprendiendo.



Clase de vocabulario



Trabajos de algunos chicos.

Y yo con mis "chicos", hemos conseguido memorizar todas las letras del abecedario, escribir algunas palabras, reconociendo su significado. También han conseguido mejorar la motricidad, coger el lápiz... Que chicos mas aplicados!!! Tengo una pena, sé que me voy y ellos allí se quedan, avanzaran? Se acordaran de todo? Habré conseguido algo??



Despedida

Les intento explicar que me voy a ir a España, y que ya no volveré el próximo día. Por su buen trabajo les doy un premio, pero sólo a este grupo, porque ya no tengo para otros niños. Les digo Adiós y me inflo a llorar...

Regresamos a la casa, terminamos de dar la ropa que nos queda, habíamos reservado cositas para Siga y los niños. Comenzamos a notar la tristeza, ellos dicen que tampoco quieren que nos vayamos.



Regalo de ropa

Después de comer nos ponemos hacer pulseras con Abalorios con todos los niños de la casa y alrededores. Les digo que cómo una especie de símbolo y recuerdo todos nos hacemos una pulsera y así nos acordaremos de estos días tan bonitos, felices que hemos pasado juntos y sobre todo de nosotros Antonio y Raquel. La lágrima toda la tarde en el ojo.

Por la tarde todos los chicos marchan en busca de un "campo de futbol", es buscar una aguja en un pajar. Los nuevos voluntarios quieren organizar un campeonato de futbol y necesita un campo. Tienen muchísimo material pero necesitan un lugar. Se están toda la tarde y al final deciden prepararlo en un camino.



Equipo de futbol

Regresan a la casa y ya hemos ido a por agua, estamos preparando la cena y bañando a los niños. Llega una gran tormenta y tenemos que cenar en la casa. No podemos hacer el baile de despedida qué pena!. Damos un súper achuchón y un montón de besos a nuestros niños, ya que al día siguiente nos marchamos muy temprano.

7 de agosto. Nos levantamos muy temprano y también se levanta la familia con nosotros que alegría. Nos acompañan todos al autobús y llegó el momento de la despedida...



Despedida.

Montamos en el bus, ya se ha terminado todo. En un rato no tengo fuerzas para hablar... pasado el tiempo ya comentamos la experiencia vivida: había días que la familia nos sacaba de nuestras casillas, sobre todo con el tema del orden, la limpieza, los hábitos de la casa. Pensamos que la verdad que son niños y también les gusta hacer cositas de niños. Deberían aprovechar más al voluntario, ya somos mucho los españoles que hemos convivido con ellos y de todos se puede aprender, un poquito de cada uno. Y los dos nos hicimos la mismo pregunta ¿Se habrán quedado con lo importante que les hemos querido transmitir?

Un largo viaje en el bus, que cansancio. Llegamos a Dakar y eso parece el diluvio, todo inundado, el autobús nos deja en medio de la autovía (Así es África) y con las maletas marchamos al albergue. Es imposible salir a la calle. Nos quedamos toda la tarde a descansar. Necesitábamos una ducha de agua caliente, parecía mentira que saliera agua, después de once días echándonos un cubo de agua.

A la mañana siguiente nos viene a buscar Ousmane, vamos hacer compras y a conocer a su familia. Coincide con la finalización de la fiesta de Ramadán, así que están liadísimos con todos los preparativos. Es muy chula esta experiencia. Cenamos con ellos. Y nos vamos al aeropuerto.

Aquí en el aeropuerto ya sí que nos damos cuenta que todo termina. Tenemos un gran recuerdo, una felicidad enorme, una emoción. Solo sabemos decir: "tenemos que

volver", "me hubiera quedado unos días más con ellos" "me encantaría verles otra vez"....

Nota: Mientras hemos estado elaborando esta memoria, han sido grandes y grandes recuerdos, emociones, alegrías por la experiencia que hemos vivido. Palabras de muchísimo cariño a todos estos "conguitos" que han hecho que estas vacaciones hayan sido las más felices y gratificantes de nuestras vidas. GRACIAS!!!